



Luis Gonzalo Mejía, ingeniero
ugm@une.net.co

Luis Gonzalo Mejía es ingeniero civil de la Universidad Nacional. Hizo una maestría en Ingeniería Sísmica en la Universidad de Karlsruhe, Alemania. Fundó la compañía Ingenieros Estructurales. Es un apasionado por la física moderna y un estudioso de lo ocurrido durante la Segunda Guerra Mundial y de los temas relacionados con el mundo del café. Le encantan las películas de Zhang Yimou y la obra del escritor Sándor Márai.

Color para una ciudad Gris y ocre

La construcción de las pirámides en la Avenida Oriental ha generado fuerte polémica. Esta es una reflexión sobre el color en la urbe.

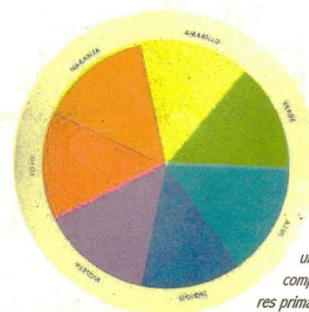
Se habla tanto de “medio ambiente” y “ecología” y se ha maltratado tanto el uso de estas palabras, que se llega a pensar usualmente que significan muy poco.

Démosle un vistazo al diccionario *Larousse*: “Medio Ambiente: Conjunto de factores externos e internos, físicos, sociales y biológicos, que determinan el modo de ser y de vivir de los individuos” y “Ecología: Estudio científico de las relaciones entre los seres vivos y el medio ambiente en que viven. Defensa y protección del medio ambiente”.

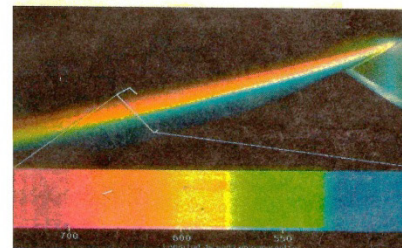
Los árboles son hermosos y necesarios por su papel de oxigenadores y en ningún país avanzado ecológicamente, su tala representa un problema, pues siempre se siembran más, es decir, existe un programa continuo de reposición.

La tala se puede deber, entre otros, a los siguientes factores: el árbol puede envejecer, morir o estar causando daños en andenes, vías o casas, como es el caso de las Urapanes en Bogotá, y por esto están siendo talados para remplazarlos por especies menos agresivas; o puede requerirse su tala para adelantar proyectos de obras públicas o para reorganizarlos y embellecer una zona.

Son pues muchas las razones por las que se requiere talar un árbol o moverlo de su sitio. De la definición de “medio ambiente” vemos que los árboles representan solo un aspecto de éste y en el caso que se discute acerca del daño al medio ambiente con la construcción de las pirámides, es claro que no existe ninguno, pues son remplazados por otros. En este punto el lector se preguntará ¿y cuál es la otra mirada que se le puede dar a



La luz, al llegar a un prisma, se descompone en siete colores primarios.

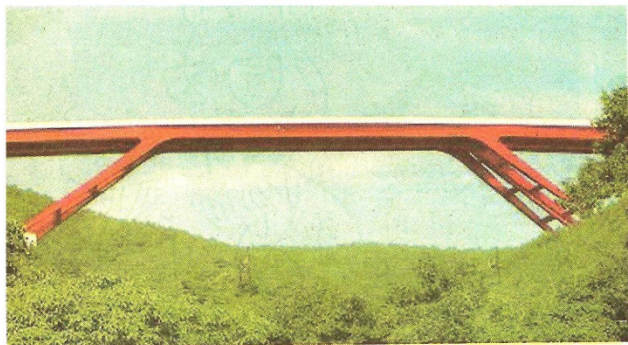


El ojo humano no alcanza a ver todo el rango de frecuencias del amplio espectro electromagnético.

Cortés: Luis Gonzalo Mejía



Detalle de una de las pirámides de la Avenida Oriental. Son muchos los que no están de acuerdo con estos elementos de color ubicados en el separador de la vía.



La estructura roja crea un fuerte impacto al compararla con el intenso verde. Algunos ingenieros y arquitectos le apuestan al color como otro lenguaje para proyectar sus trabajos, creando puntos con nuevos sentidos.



Los campos florecidos suscitan una sensación de profunda alegría en quien los observa. Sería ideal que ciudades como Medellín tuvieran más árboles de flores y frutas y más con un clima privilegiado como el que se tiene.



El énfasis de color en algunos puntos de las ciudades provoca reacciones en los seres humanos. La naturaleza y la arquitectura aportan motivos”.

las pirámides? Creo pertinente empezar recordando que las hojas de los árboles, al morir, cuando la sabia las abandona, cesan su labor de oxigenación y resplandecen, transformando el paisaje en una paleta majestuosa de colores, espectáculo de singular belleza, más visible en los países con estaciones.

Es de todos conocido, que los colores pueden transmitir alegría y serenidad o tristeza e inquietud; bienestar o malestar a las personas.

El color es una maravilla del universo. El ojo humano es capaz de ver solo un estrecho rango de frecuencias del amplio espectro electromagnético y el ojo interpreta cada una de estas frecuencias visibles como colores.

Fue el físico y matemático inglés Isaac Newton, quien encontró que la luz al llegar a un prisma se descomponía en los siete colores primarios y es sorprendente recorrer la historia de la mano de los físicos mas brillantes, que fascinados por la luz, buscaron entender cuál es su naturaleza. Newton, Huygens, Young, Maxwell, Planck, Einstein, por nombrar solo algunos.

Vale la pena recordar que los teléfonos celulares, la televisión, la radio, los microondas, etc., emplean ondas con otras frecuencias que no son visibles al ojo humano y se sabe que los animales perciben frecuencias adicionales y ven, por lo tanto, un mundo distinto,

apenas imaginable para nosotros.

Estos sentimientos que invaden al ser no son casuales. Las frecuencias propias de cada uno de los colores “motivan” o ponen a resonar los diferentes órganos y sentidos para que se sanen o se enfermen. ¿Quién no ha sentido alegría al ver un campo lleno de flores o el color esmeralda del mar. ¿Y qué tal un atardecer con arco iris?

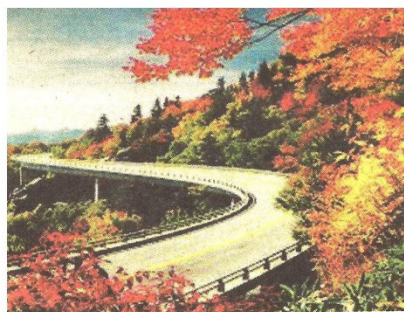
El estudio de todas estas propiedades del color y su influencia en la persona y en su medio ambiente ha permitido que hoy en día se haya formado una nueva ciencia llamada Cromoterapia. Conscientes de esto, arquitectos e ingenieros han tratado de llenar las ciudades de color, para matizar el gris del concreto y el ocre de la arcilla. En el mundo se ven ejemplos por todas partes, en muros de contención, en vías y andenes, agradablemente coloreados que transmiten alegría y complementan el verde de los árboles. Lo mismo se busca cuando se les da color a las estructuras que se acomodan gráciles y elegantes al paisaje.

En mi opinión, las pirámides construidas en la Avenida Oriental se acogen a la tendencia mundial mencionada y dan un aire de serenidad y de alegría, mejorando el “medio ambiente” y transmitiendo a peatones y conductores agobiados por el estrés que los miran sin prevenciones, alegría y serenidad en su ser.

Obviamente, si los árboles del separador central se reemplazan por otros laterales, el separador central de pirámides, sin árboles, cumpliría mejor su función y sus efectos serían mas benéficos para todos

Referencias

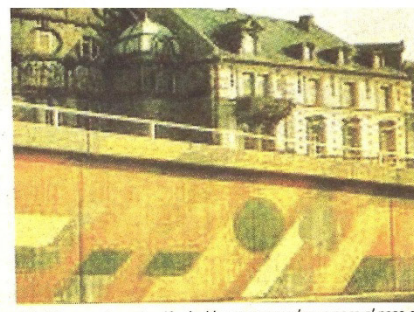
- Norris Stephanie, *Los secretos de la Cromoterapia*. Evergreen, 1ra edición, Gran Bretaña, 2001.
- Verner-Bonds Lilian, *Cromoterapia*. Mens Sana, Parramón Ediciones S.A., 1ra edición España, Sept. 2002.
- Luna Dolores, Tudela Pío, *Percepción Visual*. Ed. Trotta S.A., Madrid, 2006.
- Verner-Bonds Lilian, *Vida y Salud Cromoterapia*, Parramón Ediciones S.A., 1ra edición, España, enero/2000.
- Fraser Tom, Banks Adam. *Color: la guía más completa*. Evergreen, 2005.
- Barkauskas Kind, *Gestaltung von Stützswänden*. Strasse und Autobahn, 1-11, Heft 12/1981.
- ACI, American Concrete Institute, *Concrete: A Pictorial Celebration*. USA 2004.
- Leonhardt Fritz, *Brücken Ästhetik und Gestaltung*. Deutsche Verlags - Anstalt, Germany 1984.
- http://home.earthlink.net/~umuri/_Main/T_luz.html. (consulta Julio/2007).



Carolina del Norte, Estados Unidos. El puente proyectado por ingenieros adquiere un nuevo significado gracias al color de la naturaleza.



En algunas ciudades el color es fundamental para crear contraste con el gris del pavimento. Se puede observar como una tendencia.



Colorido muro de contención. La idea es sorprender un poco el paso de los peatones dándole protagonismo a las distintas tonalidades.